

# EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Tortosa al mes. . . 0'50 pesetas.  
Fuera trimestre. . . 1'50 id.

Sábado 2 de Enero de 1904

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración  
calle de Moncada, 24.

NÚM. 153

## CIENCIA

### EL RADIUM

En 1895, un fotógrafo húngaro, cuyo nombre no recuerdo, habiendo olvidado su aparato en función, durante algún tiempo, descubrió en la placa sensible los radios X y el profesor alemán Roentgen los estudió experimentalmente, y á él se atribuye el descubrimiento, como al italiano Americ Vespucius, se atribuye el honor que pertenece á Cristóbal Colón.

Los radios X permiten al hombre ver á través de los cuerpos opacos y estudiar, descubrir la función propia de cada órgano de los seres vivos, como la digestión, la respiración, la circulación, etc.

Una vez más, la Ciencia había hecho una realidad tangible de los sueños más fantasmagóricos.

Algunos meses más tarde, Monsieur Henry Berquerel, utilizando el descubrimiento de los radios X, anunciaba otro más sorprendente todavía. El *uranium* emitía *radios invisibles* dotados de la misma propiedad que los radios X pero, con esta diferencia, que, en lugar de sacar su energía, como los radios X, de una fuente interior, el *uranium* emite una radiación, hasta ahora inagotada, que no saca de ninguna fuente exterior visible.

La cadena de esos hechos no se rompió. Tres años más tarde, Mr. y Madame Curie descubren y aíslan un cuerpo nuevo, el RADIUM, sacado de los residuos de donde se ha extraído ya el *uranium*, que reproduce los mismos fenómenos que este y muchos otros, con una intensidad dos millones de veces más grande.

Cuerpo extraño, pero infinitamente raro, pues, para extraer un solo gramo de *radium* es preciso tratar mas de 10.000, kilogramos de mineral. Así es que, hoy, un gramo de *radium puro* vale unos 150.000 francos.

El *radium* se obtiene en forma de sal, cloruro ó bromuro. Las sales de *radium* son espontáneamente luminosas. Impresionan las placas fotográficas á través de no importa cualquier cuerpo. No se conoce ninguno que sea completamente opaco para los radios del *radium*, solamente la impresión en la placa sensible es más ó menos rápida, según el medio atravesado.

Cualquiera que sea la temperatura, la radiación del *radium* es siempre la misma y constante. No varía entre la temperatura de ebullición del hidrógeno líquido 252 grados C. bajo 0 y la del agua hirviendo 100 grados sobre 0.

Otra propiedad singular: los radios del *radium* cambian en buenos conductores todos los cuerpos conocidos como aisladores de la electricidad, aire gaseoso, aire líquido, petróleo, bencina, sulfuro de carbono, etc.

En una habitación donde se ha manipulado, durante cierto tiempo, sales de *radium*, viene á ser imposi-

ble aislar electricamente un aparato.

Como los radios X, los del *radium* no pueden reflejarse ni refractarse, atraviesan en línea recta, los espejos y los prismas.

Sin embargo se descomponen por el imán, que los separa en tres fascas distintas, desigualmente desviados, cargados de electricidad positiva ó negativa.

Los radios negativos son asimilables á verdaderos proyectiles, animados de una velocidad, comparable á la de la luz, de 300.000 kilómetros por segundo, cuya masa es mil veces mas pequeña que la del átomo más pequeño conocido; el átomo de hidrógeno.

El *radium* es, desde su descubrimiento, una fuente continua y hasta ahora al parecer espontánea de electricidad. Un tubo de vidrio sellado, conteniendo una sal de *radium* se carga de electricidad como una botella de Leyde. Que se haga sobre el cristal una raya con una lima, el tubo se forada, salta una chispa: el operador recibe un choque.

También es el *radium* una fuente continua de calor, pero no es científico calificarla de perpetua, en razón de los pocos años de observación.

Tampoco puede decirse, científicamente, que este cuerpo realiza el movimiento perpetuo, porque aunque hubiese durado, en lugar de diez años, diez millones de años, no se pudiera afirmar, con certitud, que duraría la infinidad del tiempo.

Coloquese un termómetro aislado al lado de un tubo de *radium*, este termómetro indicará una temperatura superior de 3 á 4 grados á la del medio ambiente.

Además, fenómeno aún más extraordinario, una sal de *radium* en disolución, comunica, momentáneamente, sus propiedades á todos los cuerpos con él encerrados, en un mismo vaso. Es lo que M. Curie llama *la radioactividad inducida*.

Parece, pues, que el *radium* produce una *emanación* material que se fija sobre los cuerpos sólidos y se difunde en los gases, al modo de un vapor muy sutil. Pero esa *emanación*, al contrario de los radios del *radium* no atraviesa los cuerpos. Queda confinado en el frasco que lo encierre. El menor obstáculo ó pantalla continua la detiene. Sin embargo se la puede traspasar por un tubo, aunque sea capilar.

Destilando esa *emanación*, se la puede concentrar en un muy pequeño espacio, con la condición de enfriar energicamente ese espacio buscándolo en el aire líquido.

La *emanación* del *radium*, al momento de estar separada de la sal de donde salió, se disipa espontáneamente, aun en un tubo hermeticamente sellado. Disminuye entonces de mitad en cuatro dias.

Todo, por fin es extraño y misterioso en ese cuerpo. Pero la acción más sugestiva es la que ejerce sobre los seres vivientes.

Una sal de *radium*, encerrado en una cajita opaca, cuando la acercan al ojo cerrado provoca una viva sensación de luz. Entonces todas las partes interiores del ojo se hacen luminosas ó fosforescentes instantáneamente. Es el mismo ojo que alumbra la retina.

La epidermis en contacto con la ampolla no percibe ninguna sensación. Pero, si el contacto se prolonga durante algunos dias, los tejidos se desorganizan. Se forma una escara y una llaga que no se cura sino despues de meses de tratamiento. Se busca utilizar esta propiedad para tratar el *lupus* y el cáncer.

Si se proyectan sobre los centros nerviosos los radios del *radium* producen la parálisis y la muerte.

En este momento, de acuerdo con el doctor Bordas, el Profesor de Arsonval estudia la acción fisiológica de la *emanación* del *radium*, concentrado al maximum por el enfriamiento en el aire líquido. Inyecta en la sangre de animales gases y líquidos saturados de esa *emanación* concentrada.

Dificiles son esas investigaciones llamadas, tal vez, á proporcionar inmensos resultados.

Basta lo escrito para hacer ver que el descubrimiento de ese cuerpo abre un admirable campo á nuestras investigaciones y á nuestras esperanzas.

Las propiedades del *radium* han de ensanchar nuestras ideas sobre las fuerzas y la materia.

El *radium* emite constantemente luz, calor, electricidad y una materia sutil, imponderada, que se puede traspasar y condensar. Disipa continuamente una cantidad de energía considerable conservando su mismo estado y el mismo peso.

¿Será eso una transformación atómica continua? ¿Será la transformación sensible de una radiación del espacio aun inaccesible á nuestros sentidos?

Por fin, ¿cual es la medida de esa energía?

Hemos dicho que la velocidad de las partículas emitidas por los radios cargados de electricidad negativa era la de la luz, 300.000 kilómetros por segundo. Reduzcamosla, hipoteticamente, al tercio. Esta energía por un solo gramo de *radium* representa *muchos millares de caballos-vapor*.

En forma de calor, el *radium* desenvuelve un número de calorías suficiente para levantar su propio peso á 34 kilómetros de altura en el espacio de una hora. Añadamos á la energía calórica, la energía eléctrica y la de las demás radiaciones y reconocemos una potencia indefinida!

Hoy, constituye el *radium* un enigma que la ciencia ha de descifrar en este siglo vigésimo, llamado á resolver tantos problemas político-sociales para la felicidad de la humanidad.

Traducción, con algunas variaciones de un artículo de Mr. de Arsonsol.

J. C.

### ¡MADRE MIA!

Aún mi loca mente se obstina en desmentir con cariñoso y filial empeño los hechos luctuosos que han llenado de amargura mi corazón.

Aún me resisto á creer tu muerte, ¡loco de mí! pareciéndome un sueño lo que por desgracia sueño no es.

Aún parece acariciar mi oído tu voz maternal, y gravada en las retinas de mis ojos tu santa imágen, creen verte por doquier.

Y sin embargo, ¡qué distante estoy de tal cosa!

Mi oído no volverá á oír nunca más tu voz, y mis ojos abrasados por el llanto, solo encontrarán un lóbrego vacío que con tu muerte les fué creado.

Corrí en tu busca desde la Condal ciudad que con su nobleza acostumbrada me dió hospitalidad, y al acercarme al pueblo donde bajo tus arbolos maternos mi cuna fué mecida, sentía como la sangre se helaba en mis venas, en estas mismas venas por que corriera horas antes ardiente bajo un impulso amoroso, alimentado por el deseo de estrecharte entre mis brazos.

Si, se me helaba la sangre de espanto ante la duda horrible que la carta fatal, origen de mi acelerado y angustioso viaje me hiciera concebir.

Mas llegué á verte, y en los primeros momento y á tu presencia se rasgaron de súbito los negros horizontes que me envolvían, luciendo un falso sol de esperanza que tocaba á su ocaso, cuyos rayos iluminaban de soslayo mi sér, le dieron una mentida tranquilidad, una tranquilidad que agonizaba junto con aquellos postreros destellos de tu salvación.

No quería, no podía creer que de mi lado habías de marchar para siempre.

¡Cómo pensar que días después de abrazarte solo había de estrechar entre mis brazos un frío cadáver!

¿A qué aquella falsa pero dulce esperanza que llegué á albergar si horas, solo horas más tarde había de caer á mis piés hecha mil pedazos ante los vaticinios de la ciencia?

Como el reo que escucha su sentencia de muerte, escuché con los ojos fijos en el suelo que te llamaba, la rectificación de todo cuanto ante se me dijera.

No había salvación para tí.

Por eso yo te besaba mucho, mucho alcahuetillo.

¡Qué alcahuetillo es mi hijo! me decías, y era que tu deseo por vivir no te dejó comprender el por qué de mi precipitado anhelo en besarte, por que tú no querías morir, nó.

Avaro de tus caricias yo frenético y delirante quería prodigarte las mías, quería reanimarte al color de mis besos, darte la vida que se escapaba por momentos.

Todo fué en vano. Llegaron aquellos momentos tan temidos por mí. Se acercaban cada vez, más negros, sin luz sin vida. Mi tortura entonces no tu-

vo límite, era grande, inmensa como el infinito. Estaba pronto á gravarse en los anales de mi existencia una de sus páginas mas amargas.

Llegó frente á mí la fatalidad y estendiendo su horrible y tétrica mano me alargó el caliz del dolor.

Medio desesperado, loco, fuera de mí, las más trémulas y abrasadas por la fiebre, cogieron aquel cáliz en el que estaban depositados la hiel de la desesperación y el vinagre de la última esperanza frustrada, y acercándolo á mis labios secos y descoloridos, cual la hoja que derribada por las postreras brisas otoñales vaga á merced del viento que de ella hace su juguete, lo apuré hasta las heces.

Después, sólo silencio, interrumpido por los incesantes sollozos que salían de mi pecho envuelto en girones del alma.

¡Triste desenlace!

De aquella lucha titánica solo queda una tumba.

La muerte infame y traidora no quiso escuchar mis súplicas amantes.

Su criminal guadaña se encuentra tinta en sangre aún humeante, ha regado nuevamente una existencia, ya puede añadir á su negra un registro nombre, una víctima más.

No respetó aquellas virtudes tan hermosas de que te hallabas revestida y que hacían de tí la más santa de las mujeres.

¡Y por qué siendo tan buena, por qué siendo tú la luz de mi hogar, la luz de mis ojos se cebó en tí el infortunio?

¿Qué delito cometimos madre del alma para que la adversa suerte se gozara en mí tormento y tú agonía?

¿Lo era acaso el ser tú esposa amantísima, madre cariñosa?

¡Qué cruel es la naturaleza!

Si se esforzó en darme una madre tan buena, ¡á qué tan prematuramente me la quitó? Me la dió, pues era mía, solo mía. ¿Con qué derecho entonces me la ha robado? ¡Ladrona!

Mas no, no, al fin, mi ofuscado entendimiento reconoce la verdad. Tu eres demasiado buena, tu alma era demasiado grande y no cabía en este mundo tan pequeño.

Madre, madre mía, descansa en paz, duerme el sueño eterno. Velándolo está tu hijo, en tanto que de sus ojos, cual la ardiente lava, salen las lágrimas á raudales que, escaldando sus mejillas, van á caer sobre tu tumba.

Leandro Rabal.

Villanueva de la Reina (Jaén) 27 Diciembre 1903.

## Deberes de la pluma

Ni era yo Fígaro, ni como él tenía índole maliciosa, ni columpiábame en mullido sillón... Pero sí buscaba tema mirando libros, al cielo echando visuales, deshojando esa inteligencia mía, tan pobre y rutinaria, apretando con las yemas una pluma que sobre la mesa encontré apoyada al tintero que tantas cosas guardaba en la obscuridad de su hueco... cuan ¡pím! ¡pím! La campanilla indicó á alguien que algo quería, y que la criada anunció, diciendo me necesitaba.

—Adelante, dije, y entró. Era joven. Saludóme; le miré, y acercando á mi asiento una silla, sentóse; en sus rodillas dejó el sombrero; pegó á la solapa un tirón para oler, no sé si era un cardo que en el ojal llevaba; tímido y descaradamente rascóse sus melenas... y habló.

—Amigo—permítame este título;—yo quiero escribir; quiero en las fotos... tipias (tartamudeaba) figurar, cosechar aplausos; deseo que al pasar me señalen, que con reverencia se descubran

al yo, altanero, cruzar la calle... Quiero ser periodista; mintiendo más que Silvela, hablando un tanto más que D. Segis insultando más que Blasco. (Con alegría y confianza, dijo): ¡Seré clerófo!

—¡Clerof... ¡Hombre, por Dios!

—Pánico de mitras y báculos.

—Mire que la publicación es católica.

—Destruiremos la dinastía.

—León XIII sostenía al monarca.

—Bueno; apoyaré la religión, ¡no importa! Defenderé á Alfonso XIII. Lo que yo quiero, sabe usted, es ser algo hoy para mañana ser mucho, mucho...

—Sí; un Bragas de Galdós.

—¡Cómo! No, señor. Yo no soy bragas de nadie—exclamó tirando la silla de la fuerte sacudida,—el Larra del porvenir.

—No nos entendemos. ¿Supongo habrá leído los *Episodios Nacionales*, de Benito Pérez?

—¿Para qué?

—¡Ah! no, no; allí allaría historia que, en estilo novelesco, hace desaparecer la aridez del estudio de esta materia; le horrorizaría la prostitución del reinado de Carlos IV; se sentiría héroe ante las *heroicidades* del pueblo madrileño; la constitución de las Cortes gaditanas, semejantes á corridas de toros; la cabalgata de los de las Cruzadas; la ingerencia de aquella isla que baña el mar de Irlanda, la invasión francesa, las logias masónicas, los afrancesados, único foco de civilización en aquellos tiempos, la segunda fase inquisitorial... nada, nada, en fin...

¿Pero para qué quiero saber nada de eso, si amoldaré la historia, lo pasado, á las exigencias de la publicación?

—No será usted un Prim ni un Cabriniñana, pero sabrá defenderse de una quinta y atacar su tercera. No ignorará lo que es cambio de línea doble fondo, cupé. Engañará la mano.

—Y al contrario también, escurriendo el bulto. ¿Para qué esgrima, si pienso apropiarme un cuestionario de actas?

—Sabrá el latín.

—Es lengua muerta.

—El francés, el italiano...

—Son *extranjerías exóticas*.

—Perdóneme; y aunque veo que usted no es de los peorcitos, dígame: Al hablar en la prensa dejando las ventajas de la oratoria, emisión del pensamiento, más clara, más conciso, mil veces más estético y enérgico que los tristes recursos de una pluma medianeja, habrá de aludir á génius, para vigorizar el escrito, dándose tintes de verdad: en sabiduría, Aristóteles; en prudencia, Nestor; Hércules, Midacrito ¿sabe usted? y Aquiles en fuerza. Loscuisko, en patriotismo; Ovidio y Horacio, en amor; en tristezas Juvenal. Hablando de suicidios, no olvidará á los indios místicos, muertos bajo el carro de Jaggernaut; á Werther, que se mata por no ver á Carlota en brazos de su marido; citando bufonadas, excediendo el límite de la gracia, para poner un pié en la grosería, aconsejará á Rabelais; idealista, mostrará el Yocelin de Lamartine; amante del realismo L'Asomunoir ó Nanía de Zola; retórico, no olvidará á Michelet; en paradojas, Schopenhauer, á Mantegazza, hablando de disertaciones.

Se entusiasmará empuñando *ora la espada, ora la pluma*... ¿Sabe usted de quien decían eso?

—Lo ignoro; pero...

—Sí, ya sé que no es necesario. De un manco.

—Ya; del conde de Romanones.

—No ¡por Dios!, que ese es cojo.

—¡Ah!, sí.

—Del que escribió *La Galatea*.

—Yo pensaba que la *Galatea* sólo bailaba. *La Bella*...

Sin saber si reir ó coger *La atmós-*

*fera* que en la mesa había y estamársela en el cráneo al impertinente y visitante necio... proseguí:

—Se entusiasmaría—dije—leyendo á Tirteo, aunque fuese tuerto y cojo; la *Iliada*, cantando la guerra y toma Troya; la *Odisea*, con las aventuras y desdichas de Ulises; no ignorará que son producciones homéricas... de aquel del Parnaso griego. Al nombrar la *ci-cuta*, llamará á Sócrates, condenado por los alemenses á beberla; sabrá estética, mucha estética...; en fin, conocerá el movimiento literario, para no sólo apelar á los que formaron la ciencia, el alma humana, en su estudio y saber, sino hallando en sus obras bases para muchos temas, nuevos casi hoy, arcaicos hace cien años.

—¿Pero para poner cuatro letras en un periódico he de conocer los clásicos, traducir los idiomas, criticar los textos, estudiarlo todo, no ignorar nada?

—Para encerrarle en chiróna el día menos pensado y no tener nunca un céntimo por la mitad dividido, necesita saber eso y mucho, mucho más.

—Entonces... señor redactor—ya no cuajaba la amistad—besó á usted la mano. (Hizo una cortesía bastante ridícula, *caló el chapó*, mostró una cicatriz en el codo de un chaqué más ceñido que el de Mendizábal, más viejo que la edad que media de nosotros á aquel regenerador, y salió precipitado, tropezando en una silla que, inadvertidamente, había dejado el fámulo, pisando la cola del *morrongo*, que amodorrado estaba junto al brasero.)

Miré la tarjeta que dejó al entrar y no sé qué gesto hice al leerla. Sólo sé que se me entristeció el alma. Copiémosla literalmente.

### ANTON O DE CUESTA DE MARCO

BA. HILLER EN ARTES

LICENCIADO EN...

El respeto á una *respetable* clase me impide continuar la descripción de cartoncito. Refíeme tristemente, no de él, de España, que confía su dirección, el timón de esa nave, tantas veces en peligro de naufragio, á un D. Antonio de Cuesta de Marco.

Era un bachiller pobre que buscaba en la Prensa su *modus vivendi*.

¡Si hubiera sido un émulo de *El pobre Bachiller!*

MARCELINO DOMINGO.

(De "La Biblioteca Ilustrada.")

## Mitín en Alcázar de San Juan

Copiamos á continuación el extracto del mitín celebrado en Alcázar de San Juan el 28 del pasado Diciembre, al que asistió nuestro ilustre jefe D. Nicolás Salmerón:

"A la hora anunciada llegó el señor Salmerón al teatro; siendo estrepitosamente ovacionado.

El presidente D. Saturnino Díaz hizo la presentación del Sr. Salmerón:

El Sr. Díaz dijo:

—Presento á ustedes al único de los jefes que le queda á España para salvarla.

(Grandes aplausos).

Después el presidente concedió la palabra á D. Ignacio Gutiérrez; abogado de Albacete.

Hablaron también los señores Catali a, Peroche (D. Angel), Pérez (don Ignacio) en representación de los republicanos de Almadén, Serrano (don José) y González (D. Simón).

Estos dos últimos eran representantes de los republicanos de Quintanar de la Orden y Valdepeñas, respectivamente.

Al levantarse el Sr. Salmerón, una salva de aplausos ahoga las primeras palabras del orador.

Empieza su discurso dedicando en hermosos párrafos un recuerdo á don Tomás Tapia, el ilustre pensador de Alcázar, de quien dijo que abandonó el traje sacerdotal, para empuñar con mano firme la bandera republicana.

Añade que aunque hay quien entiende que existe la mortalidad del alma en un mundo ulterior. él está convencido que esta inmortalidad está en la tierra y tiene su cuna en la democracia.

El sacerdote de la fé—dice—cree y ora, nosotros decimos: pienso y trabajo.

(Gran ovación.)

Y decimos esto, porque creemos que la religión más hermosa es aquella por medio de la cual se fortifica el espíritu y hace dignos los pueblos, extendiendo y desarrollando la cultura que es la base del porvenir de todo pueblo, que quiere ser civilizado y fuerte.

La República es la única que puede salvar á España de la triste situación en que se encuentra. pues de no ser así, la abandonaríamos, porque antes que republicanos somos patriotas.

(Ovación delirante.)

Hemos de convencer á los enemigos de nuestros ideales, que no es el Poder el que nos mueve á luchar, sino el derecho que, como patriotas, tenemos para defender nuestra patria.

Y si la República, que es la tabla salvadora, no tiene por medios pacíficos, no nos queda otro remedio que acudir á la lucha en el terreno que se nos presente.

(Aplausos entusiastas.)

Allí iremos con la frente alta y la fé en el pecho. dispuestos á morir si es preciso.

Pero que no haya en nosotros nada jacobino, porque si éste pudo existir en los hijos de la Bastilla, dada la circunstancia de los tiempos; es imposible hoy, ya que nos hemos podido vencer que á nada práctico conduce la quema de los conventos, puesto que vuelven á reedificarse los edificios destruidos.

Hoy la justicia debe andar hermanada con la prudencia.

La República se encargará de llevar la cultura á los espíritus y la riqueza y el engrandecimiento á los campos.

El Sr. Salmerón censura al Gobierno por el apoyo que ha prestado á la Compañía Trasatlántica.

Dice que la Compañía Trasatlántica representa la intrusión jesuita.

Ataca también al Gobierno por no haber aumentado la consignación señalada para la instrucción pública.

Dice que á todo trance hay que regenerarse con la cultura, y que en éste sentido no debe haber autoridad más alta que la del maestro, por ser el que eleva y vigoriza las razas.

Dedica un cariñoso recuerdo á los republicanos españoles que viven en América.

Aboga porque España tenga un ejército y una marina poderosos.

Manifiesta la necesidad de que triunfen pronto los ideales que profesa.

Se dirige á los obreros, recordándoles que las relaciones entre el capital y el trabajo están reguladas, con soluciones concretas, en la República.

Es preciso—añade—que en el sufragio prevalezca el derecho.

Dice que el trabajo vale tanto como el capital.

(Entusiasta ovación.)

Termina diciendo que conviene continuar unidos para que de una vez acaben los caciques que degradan y envilecen.

La apiñada concurrencia tributa una frenética ovación, dando vivas á Salmerón y á la República.

# CRÓNICA

## Sesión del Ayuntamiento

Ayer, de conformidad con lo que dispone la Ley municipal, fueron convocados por el Sr. Alcalde, para las 10 y media los concejales electos, para la toma de posesión, y constituir, con los del último venio el nuevo Ayuntamiento.

A la hora anunciada dió principio la sesión; dióse posesión á los nuevos concejales y al mismo tiempo, cuenta del nombramiento de R. O. del Sr. de Ramon para el cargo de Alcalde, y pasose á la elección de cargos, quedando constituido el Ayuntamiento en la forma siguiente:

Alcalde presidente, D. Antonio de Ramon.

1.ª Tenencia, D. Luis Besora, por 21 votos. 2.ª D. Juan Ramirez, por 14. 3.ª D. Juan Majó, por 21. 4.ª D. Manuel Domingo, por 18. Y 5.ª D. Agustín Casanova, por 15. Primer sindico, D. Roque Fabregat, por 21, y segundo sindico, D. Francisco Algueró, por 20 votos.

Acordose que las sesiones se celebren los sábados á las 11 y media, durante los meses de Enero y Febrero, y á las 17 y media en los restantes.

El nuevo Ayuntamiento se compone de 10 republicanos, 12 monárquicos y 1 carlista.

El *Diario de Tortosa* ha publicado estos dias últimos su adhesión á la política de Montero Rios.

Los liberales de Tortosa, han deshecho los planes que llevaba en su mollera, el eterno tráfuga del republicanismo local.

En los últimos números de su órgano el *Pelele* encendía una vela á Dios y otra al diablo.

Por un lado, daba cuenta de los discursos de nuestro ilustre jefe y por el otro, hacía la causa del partido democrático, pretendiendo, el desgraciado, hacerse aquí el representante de los monteristas.

Mal le ha salido el pastel á D. Juan.

Los liberales, no sabemos si por sus convicciones, ó porque creen que serán llamados al poder los monteristas, se han adherido á su política, secundando los trabajos de los diputados á Cortes por Roquetas y Gandesa. Sea por lo que sea, el caso es que han dado al traste, con las maquinaciones de los de la fusión ribasista.

Esperemos ver ahora, á donde dirigirá sus pasos, el desauiciado de la política local.

¿A qué dedica sus guardas la "Cámara Agrícola" (Se preguntan bastantes de sus asociados), á todo contestamos nosotros.

Una de las fiestas de Navidad, en una finca inmediata á "Mitj-Cami", propiedad de D. Francisco Moreso, se robaron 14 ingertos de olivares de 3 á 4 años; dicha finca está inscrita á la Unión Agrícola, y por lo tanto encargados de su vigilancia los guardas de la Unión.

Si los directores de la Sociedad, cuidaran del cumplimiento del deber de sus empleados, en vez de utilizarles de agentes electorales, y de todo lo que se les ocurre, á buen seguro, no serían tan frecuentes hechos como el que denunciamos.

Ha fallecido en Villanueva de la Reina, la madre de nuestro querido amigo y colaborador D. Leandro Rabal.

Desde estas columnas, enviámosle la expresión de nuestro sentido pésame, deseándole fuerza y resignación, para sobrellevar la pena que le aflige.

El mercado de aceites continua bastante encalmado en nuestra plaza; los propietarios se resisten á la venta en vista del bajo precio que se cotiza.

Recomendamos á nuestros lectores, la lectura del artículo que publicamos en primera plana, titulado *El Radium*; es debida su traducción y arreglo, á un queridísimo correligionario nues-

tro, Trata de un nuevo descubrimiento científico el cual está llamado á producir una verdadera revolución en todos los ramos de la ciencia.

Desde estas columnas damos las gracias á nuestro ilustrado colaborador, por su oportuno y brillante trabajo.

El juéves, en el tren correo de Barcelona, fué conducido á Uldecona; su pueblo natal, el cadáver del ex-senador por esta provincia D. Ramon Adell, fallecido el domingo último en aquella capital.

En esta ciudad acompañaron el féretro hasta Uldecono, varios amigos particulares y políticos del finado.

Reiteramos á su distinguida familia nuestro sentido pésame.

Ha sido declarado de utilidad pública con derecho á la expropiación forzosa y á la ocupación de los terrenos de dominio público, el ferro-carril de Roquetas á San Carlos de la Rápita.

El concesionario pondrá muy en breve á subasto las obras de construcción de dicha nueva línea férrea.

La acreditada casa Viuda de F Canivell Sala, ha favorecido á sus parroquianos con un hermoso calendario americano.

La mencionada casa, se hace acreedora al favor que le dispensa el público.

La respetable señora D.ª Teresa Perez, esposa de nuestro querido amigo el diputado por Taragona D. Julián Nogués, ha experimentado notable mejora en la dolencia que le aqueja.

Celebraremos, cuanto antes, el establecimiento de la distinguida enferma.

Dice un diario de Valencia:

"La familia de D. José Rodrigo Botet ha recibido carta de éste, en la que dice en los primeros dias del actual

embarcará para España.

Una de las primeras obras que el Sr. Botet se propone realizar es el canal del Ebro, para lo cual tiene reunidos los elementos necesarios para llevar á cabo tan colosal y de tan inmensos beneficios para la patria."

Mucho celebráramos que se confirmase la noticia de que se llevarán á cabo las obras del Canal del Ebro, ya que esta es una de las reformas que mas beneficios reportaría á nuestra comarca.

El domingo último á eso de las doce y media del dia notaron algunos vecinos de Roquetas que salían llamas por la chimenea de una casa propiedad de D. Salvador Roselló. Gracias á la oportunidad con que prestaron su auxilio algunos vecinos pudo ser sofocado el incendio. Llamó mucho la atención y fueron dignos de elogios dos militares los cuales fueron los primeros en acudir al sitio del suceso sin parar mientes en que iban vestidos de gala. Según hemos averiguado los soldados de referencia pertenecientes al batallón que guarnece esta plaza, se llaman Federico Pastó y Miguel Primera cabo y corneta respectivamente.

En nombre de algunos amigos nuestros de la vecina ciudad y en el nuestro propio, damos las mas expresivas gracias á dichos soldados, felicitando tambien al Sr. Teniente Coronel por la bizarría y arrojo de sus subordinados.

De entre los obreros que del *Centro Obrero de Corporaciones* de esta ciudad, solicitaron ir al extranjero, según reciente disposición del Ministro de Agricultura, ha sido designado con el carácter de suplente, D. Ricardo Forés Figueras, metalúrgico tornero.

Felicitemos al interesado por la distinción de que ha sido objeto, así como tambien á su respectiva sociedad, "Arte Metalúrgico."

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

El Sr. Salmerón contesta con un viva á la Mancha.

El presidente resumió los discursos y dió por terminado el acto, en el que reinó indescriptible entusiasmo.

El Sr. Salmerón salió acompañado de los representantes de la prensa madrileña. Comisiones y numeroso público, que le acompañó hasta la casa de Fernández, donde se hospedaba.

En todo el trayecto fué ovacionado y vitoreado constantemente.

Frente á la casa del Sr. Fernández, se estacionó la muchedumbre, que se fué disolviendo á instancias de los republicanos en medio del órden más completo.

## SUSCRIPCIÓN

PARA EL

# Tesoro Republicano

SANTA BÁRBARA

Suma anterior. . . Ptas. 751'05

Don José Queral.	1
" José Mañé.	2
" Francisco Arasa Baiges.	2'50
" Juan Pastor Roselló.	1
" Francisco Abella.	1
" Guillermo Gaya.	1
" José Ferré Roé.	1
" Jaime Marsa.	2'50
" Francisco Gilabert.	2'50
" Antonio Ferré Balada	3
" Jaquin Sabaté Cardona.	1
" Cinta Sabaté Cardona.	1
" Antonio Ferré Arasa.	2'50
" Jaime Olivé.	2'50
" Juan Olivé.	2'50
" Joaquín Celma.	1
" Gabriel Cid Cid.	2'50
" Agustín Figueres.	1
" Cristóbal Miralles.	1
" Juanepio.	1
" Juan Cid Rodriguez.	2'50
" Francisco San Nicalás.	1
" Agustín Lombart veterano que el 73 planto el árbol en la plaza de la Libertad.	5
" Vicente Gala.	1
" Vicente Esbrí.	1
" José Gil.	1
" Carlos Morera.	2'50
" Heiginio Vallés.	2
" José Fort.	1'50

TOTAL PTAS. 802'05

## Teatro Principal

### ¡Lagarto! ¡Lagarto!

Como yo le ví. Alto, con gran bigote, de negro, entrando con una cadena en la mano; iupertinencias del portero!, cantando verdades, sorprendiendo el verso amoroso del galante á la esposa del viejo banquero, descubriendo á la niña el corazón del que ama, desbaratando planes, confundiendo á la excelencia culinaria, haciendo saborear al que ve y oye el continuo y bien traído chiste, del hermoso juguete de Lopez Marin, "¡Lagarto! ¡Lagarto!"

Don Virgilio, el Sr. Gitart, me recordó al salir al Marcial de Cano.

Como fin de fiesta, la última producción del autor madrileño es de las mejores que en nuestro teatro se han representado. El Sr. Guitart muy bien de melómano. Es más que actor dramático, cómico. Aceptable la labor de los Sres. Roura, Torres, Ballart y ellas.

Y perdóneme las actrices. No las olvidé. No porque el aplauso venga después ha de ser menos entusiasta y sincero. La obra cosechó palmas de los de arriba y muchos ¡muy bien! de los de abajo.

Al Sr. Ballart un aviso. De lo cómico á lo *clouvn* hay paso. Ese actor lo dá muchas veces; conste.

Me apremia el cajista y me detengo ante la falta de espacio.

MARCELINO DOMINGO.

Tortosa 1 Enero 1904.

A VUELA PLUMA 75

ra, había muerto, en el dia que la Iglesia cantaba el nacimiento de su Redentor!

Un hillo de violacea sangre, salía de su boca, era la que el mundo, la miseria, el trabajo le arrancaba. El pequeño se deshizo de su pecho, y su boca estaba emblanquecida por la última gota de saliva que de su madre había absorbido; era el pedazo de vida que la diosa con-sagraba al amor.

—Esta noche es Noche-Buena, dijo una voz dulce que parecía acompañada de los laudes en los conciertos místicos del cielo; al oír aquel cantar que representaba el alma del pueblo en una noche de ventura, respetando la desfigurada tradición, me estremecí, sentí irio, temblé.

—Esta noche es Noche-Buena, repitió la voz, acompañada de martilladas voces; entonces no sé que pasó en mí.

Miré aquel nauseabundo hogar, hijos

74 MARCELINO DOMINGO

ricias, sus besos, eran el pago á mi creencia santa; su crecimiento, su salud, el Dios de mi religión. Caí enfermo, nadie me socorrió, y aquellos á quien di mi sudor, mi sangre, á quien dediqué mi vida toda, me abandonaron, cuando echá-do aquí, moría pobre, sin otro consuelo, que el de abrazar á esos anémicos hijos que nada podían darme, que, débiles é inocentes, en mi agonía me pedían pan.

Curé y enfermó esa santa mujer, que elegí por compañera. ¡La debilidad es mucha, para sin nada poderla reanimar!

Un ¡ay! confuso parecido á la lamentación oída muy lejos de allí, al silbido de la bala, al lejano grito de la golondrina que marcha á buscar el templado clima, nos hizo volver la vista hacia aquel grupo que yacía en el suelo, y la palidez de la madre con el niño, nos figuró ver una de las antiguas diosas recibiendo la ofrenda de sangre.

¡La pobre trabajadora, la infeliz obre-

# EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.-TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

## DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agrónómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

## HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

## ENRIQUE NOMEN FAURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

## LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANOS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

## GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

## Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLO (RODET) LE GODALL, ULLDECONA y MONTJUICH.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCIÓN: C. LL. SAN BLAS, 9

TORTOSA

76

MARCELINO DOMINGO

anémicos, tísico el padre, la madre muerta... y loco, desesperado, eché á correr, como si yo fuera el autor de lo que allí pasó. Mas ¡ay! que mi culpa tenía. No era yo ni era ese, ni aquel lo víó, pero eran todos los que, poquito á poco, nos íbamos degradando.  
—Esta noche es Noche-Buena, allá á lo lejos se oyó.  
Y era verdad.  
¡Era Noche-Buena para todos!

A VUELA PLUMA

73

salían de un cuchitril de aquellos. No cesaban; mas y más lastimeros eran, más tristes, más desesperados. Al franquearme la puerta de aquel hogar, quise entrar y no pude; el horror me detuvo. Una mujer yacía en el suelo, agonizante. Apenas tendría treinta años; sus gundijas de oro, desparramadas y sucias, confundíanse con la brizna de paja que servía de lecho; en su rostro, no había ningún color, ninguna expresión, ¡y era horrorosa! En su pecho había un niño, raquítico, andeble, anémico... un niño, no, menos aún. Absorbía, mamaba, aquel pobre niño que no había pecado, que no tenía uso de razón; pedía á la Iglesia el pan nuestro de cada día, ¡y moría de hambre!  
—Soy un pobre obrero; mi salario era tan reducido—dijome aquella imagen de resignación y pesar—que no podía alimentar á mi pequeña familia; ara, donde yo, sacrificábalo todo; su cariño, sus ca-